

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en el lugar en que todo sucede, “*la Decápolis*”, región “impura”; también en términos y expresiones como “*rogar*”, “*abrirse*”, “*soltarse*”, “*maravillarse*”, y la conclusión “*todo lo ha hecho bien*”.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué te dice este Jesús, tan empeñado y presente en lugares límite, impuros, paganos...? ¿Qué lugares, personas... considero que no merecen el anuncio del Evangelio, que doy por perdidos? Contempla a Jesús en su despliegue curativo, más allá de lo que le han perdido, ¿qué me dice, a qué me invita? ¿Hasta qué punto sólo abrazo lo que me gusta de Jesús, apartando la mirada de la cruz, la suya y la de otros?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor en mi persona y realidad concretas. Le puedo pedir que me de valentía para superar prejuicios sobre lugares, personas, situaciones, instituciones que considero impuros y a los que no me acerco. Le puedo pedir que me abra el corazón a curar por todos los medios. Le oigo pronunciar sobre mí y sobre quienes lo necesitan ese “¡ábrete!”

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para ir hacia lo impuro que necesita ser curado en profundidad? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XXIII T.O. (B)

Oración preparatoria



Por tu bondad, Señor y Hermano Jesús:

Concédenos escuchar tu Palabra con el corazón abierto y con nuestro ser entero orientado a Ti.

Haz que nos sea: luz en el caminar de nuestra vida, fortaleza en la lucha diaria, nuestro gozo en los sinsabores de nuestra existencia. AMEN.

Evangelio — Mc 7, 31-37

«³¹Y saliendo de nuevo de la región de **Tiro**, fue por **Sidón** hacia el mar de Galilea, por medio de la región de **Decápolis**.

³²Y le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan para que le imponga la mano.

³³Y, apartándole de la muchedumbre, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. ³⁴Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dice: “Effatá”, que quiere decir: “¡Ábrete!”.

³⁵Y al instante se abrieron sus oídos y se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente.

³⁶Y les mandó que a nadie se lo dijeran. Pero cuanto más se lo mandaba, tanto más ellos lo proclamaban.

³⁷Y se maravillaban sobremanera diciendo: “Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

El texto anterior nos había contado la curación de la hija endemoniada de una mujer sirofenicia (7,24-30) y el texto siguiente nos narrará la segunda multiplicación de panes (8,1-10). Jesús se encuentra en tierra pagana, “impura”, pero eso no es obstáculo para que siga desarrollando su servicio al Reino de Dios, reino de vida en plenitud. Estamos en la tercera sección de la primera parte del evangelio. Las otras dos secciones habían terminado mal (oposición de fariseos y herodianos al final de la primera sección: 3,6; oposición de familiares y paisanos al final de la segunda sección: 6,6). Pese a todo, Jesús se empeña en hacer presente la soberanía salvadora de Dios. Hoy le toca experimentar esa salvación a un sordo.

T e x t o

El texto evangélico se nos presenta en forma progresiva, llegando a su momento culminante al final, con la reacción maravillada de la gente diciendo de Jesús que “todo lo ha hecho bien” (v. 37). Estamos ante un típico ejemplo de “esquema de curación”, que suele contener 4 pasos: a) la presentación del enfermo y súplica a Jesús (v. 32); b) las palabras y acciones de Jesús a favor del enfermo (vv. 33-34); c) la curación propiamente dicha (v. 35); d) la reacción maravillada de los presentes (v. 37). Con ese esquema fijo, uno puede ir a cada relato y comprobar qué se añade o qué se quita. Y, generalmente, en esos añadidos u omisiones radica el “quid” del relato concreto. En nuestro caso, se añade una localización geográfica muy desarrollada (v. 31), en la que abundan nombres de **lugares paganos**, que no tendrían cabida en la misión de un judío convencional por ser territorio “impuro”, pero con Jesús eso no es así. Se añade también la orden de Jesús para que no dijese nada, y la desobediencia de esa orden (v. 36): se enmarca en un elemento característico de Marcos, que se conoce como “**secreto mesiánico**”. No se puede

“predicar” el nombre de Jesús sin antes conocer y **aceptar todo** su proyecto, que incluye pasión y muerte.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- No hay espacios o lugares “prohibidos” para Jesús o “vetados” por él. **No pone límites** a su labor de expandir la soberanía salvadora de Dios. No importa que sea tierra de judíos o de gentiles, hombres o mujeres, sanos o enfermos, justos o pecadores. Al revés, cuanto menos “merecedor” se sea de los bienes de Dios, con más empeño los ofrece. ¡Qué lección tan imponente para nuestra “cicatera” forma de proclamar, testimoniar, vivir nuestra misión! ¿Somos personas abiertas a los demás? ¿Dispuestas a ayudarles siempre?

- A Jesús le pidieron que impusiera las manos sobre el sordo, pero **va mucho más allá** de eso (cf. vv. 33-34). Jesús siempre da más. Pero ¿en qué sentido? Ya había dicho hacía poco eso de que “quien tenga oídos para oír, que oiga” (v. 16) y ahora lo hace posible, abre el oído y suelta la lengua de aquella persona. Atentos para oír y prestos a proclamar... ¿qué?

- El silencio impuesto por Jesús se relaciona con un interés concreto de Marcos: no quedarnos con lo que nos gusta de Jesús, sino abrazar y acoger **todo** su programa de vida, **toda** su misión, que incluye pasión y entrega hasta la muerte. Pese a su interés (v. 36b), no le obedecen. Y a pesar de ello, no hay **ningún reproche** por su parte. ¿Seremos los discípulos los que pongamos “reproches” mientras el Maestro no lo hacía? ¿Somos muy negativos?

- Un resumen perfecto de la vida de Jesús: “Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos”. ¿Podría ser un “resumen perfecto” de nuestra vida cristiana? ¿Qué aspectos tendríamos que mejorar?